



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE INGENIEROS

[BENEFICIO DE METALES]

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

INGENIERO DE MINAS

PRESENTA:

BALAREZO, MANUEL

MÉXICO, D. F.

1892



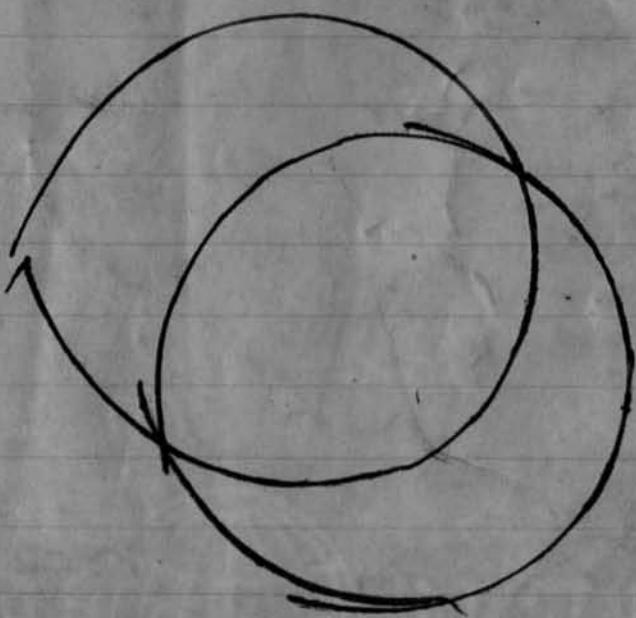
UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



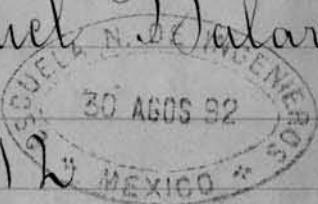
Señores Dimidales:

Difícilísimo me parece llegar al lugar presente con el objeto de manifestar de una manera evidente y clara los adelantos que deben suponer la conclusión de una carrera científica. He aquí porqué me presento con mi hábito acostumbrado, la modestia, convencido de mis pocas fuerzas e implorando vuestra indulgencia.

La tesis que tengo la honra de presentarles como un estudio al qual me ha obligado mis requisitos de ley, solo significa que si acatar las disposiciones de nuestro Gobierno a la vez que he deseado adquirir un título honroso en beneficio de aquellos a quienes pudiera alguna ocasión serles útil. Este estudio en el que nunca pretendí demostrar nada nuevo ni mucho menos descubrir, se limitó exclusivamente a probar que he estudiado, siendo vosotros quienes decidirán mi suerte al pretender pisar el primer escalón de la vida práctica.

Manuel Balarezo

Méjico, Agosto 10 de 1892





Es poco común que los metales estén aislados, es solo sucede con los metales preciosos y algunos otros: oro, plata, platino, cobre, ect. En general la tierra los encierra al estado de mezclas ó de combinaciones múltiples llamadas minerales.

Estos minerales, extraídos sea de la superficie ó del seno de la tierra, son sujetos a preparaciones mecánicas con objeto de separarlos de la mayor parte de las materias extrañas y hacer, por consiguiente, que el metal por extraer se encuentre en determinada proporción. Esta proporción es variable, según el valor del metal ó la facilidad mayor ó menor con que se separa de las sustancias a que está unido. El hierro siendo muy barato en el comercio, sus minerales deben ser muy ricos para producir utilidad en su explotación. Los minerales de hierro más pobre, encierran cuando menos un 25 por ciento de este metal; y esto cuando se encuentra al estado de óxido. Pero cuando está combinado con el azufre, ó pesar de que sean estos minerales muy abundantes en la naturaleza y contengan un 45 por ciento, no son explotables, porque los tratamientos que sería necesario emplear para extraer hierro de buena cali-

lidad resultaría muy costoso. El cobre teniendo mayor valor comercial que el hierro, son explotados con mayor calidad los minerales que solo contengan algunos ~~mil~~ centésimos de metal, y aun hasta los sulfuros. En fin minerales que solo contenga algunos milésimos de plata ni oro, pueden ser beneficiados con éxito. Una vez enriquecidos los minerales, por los procedimientos mecánicos, se les lleva a las oficinas metalúrgicas donde el metal es aislado por los procedimientos mas adecuados y en seguida se le da la forma mas conveniente para las necesidades de la industria.

La metalurgia es esencialmente un arte químico. El trabajo de los metales supone el conocimiento de las leyes de la química; y por tanto la metalurgia, como la mayor parte de las artes industriales, ha precedido a la ciencia. Mas bien, se puede decir que la metalurgia ha suministrado a la química los primeros hechos, las primeras nociones sobre las propiedades íntimas de los cuerpos. Así, los antiguos tratados, que hablan de la extracción de los metales, no son en el fondo sino simples recopilaciones de los procedimientos seguidos en los diversos países, un conjunto de recetas, una narración mas o menos fiel de las prácticas adoptadas por los obreros. A medida que la ciencia se ha desarrollado, estas memorias,

estas descripciones se han enriquecido de apreciaciones teóricas; se ha tratado de explicar las operaciones, de darse cuenta de las reacciones puestas en juego.

Aun mas: el ideal que debemos perseguir es llegar a formular principios y métodos de trabajos, de una manera tan precisa que en un caso particular, cualquiera que éste sea, se pueda sin vacilar fijar de antemano el procedimiento que se debe seguir, lo que dará con los menores gastos, los productos más perfectos y más puros. Pero este ideal solo se alcanzará cuando la ciencia haya dicho su última palabra, o lo que es lo mismo, nunca. Sin embargo, si este ideal parece huir siempre de nosotros, debemos esforzarnos por acercarnos a él. Con este objeto, es necesario no limitarse a simples descripciones más o menos empíricas, aun acompañados de apreciaciones teóricas; es preciso motivar la elección de los métodos y motivarlos por la perfección de los productos y por la reducción de los gastos del beneficio.

Debemos recordar que el progreso de la ciencia determina también el progreso incansable de los métodos. Tal método bueno en momento dado deberá ceder

el paso à un método nuevo algunos años despues. Luego la exposicion de los métodos varia con el tiempo. La descripción de los procedimientos particulares pierde su importancia. A pesar de todo lo dicho, el objeto que nos debemos proponer es, fijar los principios sobre los cuales se fundan los métodos en uso, exponer las ventajas y los inconvenientes, de manera de poder elegir en conciencia el procedimiento que ofrezca el mayor numero de ventajas, tomando en consideracion las condiciones locales.

Como vemos, la metalurgia es en realidad la aplicacion de la química à los tratamientos de los minerales; por lo tanto no debemos creer que las operaciones metalúrgicas sean en general simples procedimientos de laboratorio, practicados en una basta escala. El químico, en sus operaciones y análisis rara vez se preocupa por los gastos que suministran los métodos de que se sirve; mientras que el metalurgista, como todo industrial, nunca debe perder de vista el lado económico de sus procedimientos; no solo es necesario que sus productos sean buenas, sino que su ^{costo de extracción} (precio) sea inferior siempre al precio de venta.

A cada metal corresponden métodos particulares, y se pueden por consiguiente distinguir tantas metalurgias especiales como metales usuales. Pero

Todos estos métodos tienen puntos comunes; se fundan en cierto número de principios generales y con mucha frecuencia renuncian a los mismos agentes, a los mismos aparatos y aun a los mismos procedimientos. En estos puntos comunes debemos fijar la atención, porque su conjunto constituye la metá
lurgia general, que podemos decir que es el arte de extraer los metales de sus minerales, con el menor costo posible, y de adaptarlos a los diversos usos de la industria.

La mayor parte de los minerales son, como hemos dicho, mezclas o compuestos químicos de diversas clases. Para extraer el metal, es preciso destuir estos compuestos; de allí la necesidad de hacer la materia mineral mas o menos líquida o de reducirla a polvos impalpables, puesto que en estos estados las reacciones químicas son mas fáciles y mas completas. Desde la mas remota antigüedad se ha recurrido para hacer la materia fluida, a la fusión propiamente dicha, y aun hoy es el modo de tratamiento mas usado, cuando menos en Europa; aislar un metal, era fundirlo.

Sin embargo, la liquificación puede también

operarse a la temperatura ordinaria. Si viéndose de reactivos de afinidades químicas energicas, se pueden disolver los metales o sus compuestos. Basta recurrir al nitrato o al agua mas o menos acida, basica o cargada de sales.

Se pueden tambien aislar los metales, si viéndose de corrientes eléctricas o electro-químicas. Por consiguiente podemos distinguir tres clases de procedimientos metalúrgicos:

Los procedimientos por fusión o la vía igual.

Los procedimientos por vía húmeda y

Los procedimientos electro-químicos.

Como hemos dicho, la metalurgia no se limita a aislar los metales, es preciso darles ciertas formas apropiadas a los usos del comercio o de la industria. De esto resultan los procedimientos mecánicos, tales como el moldeo, la compresión lenta o brusca, con ayuda de prensas, martillos, laminadores, etc. sin hablar de una multitud de operaciones accesorias. La metalurgia debe necesariamente abrazar los procedimientos mecánicos directamente ligados al trabajo químico. Es posible, por ejemplo, producir hierro ordinario, no fundido, por procedimientos puramente quí-

nicos. Despues de aislar el hierro, es necesario reunir y soltar las partículas espaciadas, y sobre todo separarlas de las materias extrañas, conocidas con el nombre de escorias, expulsándolas por compresiones á golpe de martillo. Lo mismo para producir el calor necesario para las operaciones de la vía ignea, es preciso llevar el aire en medio del combustible, lo que hace la necesidad de ventilarse de los soplos, chimeneas.

Procedimientos por vía ignea

La vía ignea reconoce como base los procedimientos calentadores y oxidantes, definiéndonos los que nos parecen de la mayor importancia.

Los procedimientos por vía ignea suponen todos una temperatura elevada; por consiguiente, el procedimiento que es la base de todos los otros, es la producción de calor.

Los físicos desarrollan calor de muy variadas maneras; los metalurgistas, que deben siempre tener muy en cuenta los gastos de producción, no pueden llegar á ello de otro modo que no sea la combustión. Se entiende por ésto, como ya es bien sabido, la combinación de un combustible con el oxígeno; ahora bien, los únicos combustibles á los cuales se puede recurrir son las materias hidro-carburadas, parcialmente oxidadas, producidas en diversas épocas por la vegetación; tales son las made-

ras, las turbas y sobre todo los combustibles minerales, vegetales antiguos, hoy depositados en el seno de la tierra.

En ciertas circunstancias especiales, se puede sin embargo utilizar tambien la oxidacion de algunos otros cuerpos, tales como los sulfuros, etc., pero en general, lo repetimos, solo se puede ^{hacer} con provecho de la combustion propiamente dicha. Se distinguen dos clases de combustion: la completa y la incompleta ó parcial.

En la combustion completa, el carbon es transformado en óxido carbonico, el hidrogeno en agua; la oxidacion es completa. En la combustion parcial solo se trataba de transformar simplemente el carbon en óxido de carbono y descomponer el agua y los compuestos ternarios de ciertos combustibles en una mezcla de hidrogeno mas o menos carburado y de óxido de carbono. Se obtienen asi gases eminentemente combustible que serviran a su vez para la produccion de calor. Los aparatos, en los cuales se hace esta transformacion se llaman gasificadores y la operacion misma gasificacion de los combustibles solidos o liquidos. Se recurre a esto cuando el empleo de un combustible gaseoso es mas util o mas comodo que el de un combustible ordinario.

El calor producido por la combustion, es

utilizado de diversas maneras: a veces obra solo, sin intervención de ningún reactivo químico; tales son las operaciones designadas con los nombres de calcinación, destilación, etc.

Otras veces obra en concurrencia de un reactivo oxidante como el aire, el agua u otros compuestos oxidados, lo que constituye la reverberación, la cementación oxidante, la afinación de los metales brutos, etc. O bien el calor obra en unión de reactivos reductores como el carbon, el hidrógeno, los hidro-carburos, o ciertos metales y metaloides; tales son la reducción propiamente dicha, la cementación carburante, fusión reductora.

Procedimientos calórficos.

Calcinación, una operación que tiene por objeto producir una especie de desagregación de la materia mineral y sobre todo expulsar un elemento volátil.

Se calcina el cuarzo para desagregarlo, hacerlo frágil; se calcinan ciertos minerales de hierro compactos para agrietarlos y hacerlos por este medio más permeables a los gases reductores; se calcina el hierro espátio, la calamina, la arcilla refractaria y

cierlos hidróxidos, con objeto de expulsar el ácido carbonico y el agua; etc.

La destilacion tiene por objeto principal la condensacion al estado liquido del elemento volatil de una sustancia cualquiera. Se destilan los minerales de mercurio, el azufre bruto, las pizarras vituminosas, ciertas bellotas, etc.

Licuacion, es una fusion parcial de la mezcla de dos ó mas cuerpos. Graduando la temperatura, se puede separar, por escoramiento, el elemento mas fusible y conservar el resto al estado sólido. Así es como se separa el plomo argentífero del cobre, el plomo pobre del zinc argentífero, el estano del hierro, etc. Solo se pueden separar las sustancias simplemente mezcladas, sin afinidad la una por la otra.

Procedimientos oxidantes

Reverberacion, se da este nombre a la operacion que tiene por objeto oxidar, sin fusión, una sustancia mineral dividida en granos de pequeñas dimensiones. Se reverberan los sulfuros, los arseniuros, etc. La reverberacion puede tener diversos objetos. Se oxida sin eliminar nada; es preciso en este caso, una temperatura moderada y uniforme. Se forman así los sulfuros en sulfatos, los arseniuros en arseniatos, etc.

Comunmente oxidando, se gasifica una parte de los elementos. Basta para ésto, después de haber oxidado a una baja temperatura, elevarla ligeramente, con objeto de destruir los compuestos oxigenados poco estables.

Se descomponen de esa manera los sulfatos de hierro y de cobre, y se les transforma en óxidos libres; ó bien, cuando la oxidación es aun poco avanzada, se hace obrar el óxido ó el sulfato sobre el sulfuro y se aísla así el metal; de este modo es como se separa el plomo por el método llamado por reacción.

Se puede también oxidar y destilar. Se trata por este procedimiento el sulfuro de mercurio, la reverberación produce ácido sulfúrico y vapores mercuriales.

En fin se puede reverberar y sublimar. Se transforman de esa manera las piritas arsenicas en ácido sulfúrico, óxido de hierro y se recoge el arsenicio al estado de ácido arsenioso sólido y cristalino. A los minerales, se les clorina muy comunmente por el cloro gaseoso ó diversos cloruros. A esta operación se le llama cloración ó reverberación clorante.

Afinación de los metales brutos. Cuando la fusión de la materia metálica precede ó acompaña á la oxidación propiamente dicha, el procedimiento se llama entonces afinación. Así es como se afina la fundición de hierro, cuando se le quiere transformar en acero ó en hierro dulce; el cobre bruto, cuando se quiere obtener el cobre del comercio; y lo mismo para la mayor parte de los metales brutos.

Una liga de dos metales, desigualmente oxidables, es por lo regular descompuesta por el mismo medio. Se oxida uno de los metales y se conserva el otro al estado metálico; así es como la plata es separada del plomo por cupelación.

Procedimientos reductores

Reducción. Cuando un óxido es privado de su oxígeno, sin fusión previa, por el simple contacto en calienté de un cuerpo reductor sólido, líquido ó gaseoso, la operación recibe el nombre de reducción propiamente dicha. El metal reducido puede presentarse en los estados sólido, líquido ó gaseoso, segun el grado relativo de reductibilidad del oxígeno y de fusibilidad ó volatilidad del metal. Así el hierro y el cobre pueden ser obtenidos al estado sólido, bañados; el zinc, en vapores. Por otra parte, la esponja metálica podría ser carburada,

si el metal como el hierro, tiene afinidad por el carbon.

Fusion reductora. Cuando la fusion de la materia precede, acompaña o sigue inmediatamente a la reducción propiamente, el procedimiento se le llama en su conjunto fusion reductora. Así es como se trastan los minerales de hierro en el alto horno, y en general, la mayor parte de los óxidos metálicos de metales poco volátiles. El producto fundido se compone de dos partes: los elementos extraños, al estado de silicatos formando las escorias, y el metal propiamente dicho, casi siempre impuro, porque además del metal especial que se quiere aislar, otros elementos son reducidos al mismo tiempo y se combinan con el metal principal. El hierro se une al carbon, al silicio, al azufre, al fósforo y a metales como el manganeso; ésto es lo que constituye la fundición. Los minerales de cobre dan cobre negro, que contiene azufre y metales extraños que acompañaban al mineral de cobre. Si obtienen de la misma manera estano bruto, antimonio impuro, plomo de obra, y no estos metales al estado de pureza. Todos estos metales brutos para tenerlos puros, se les hace expri-

mentar la afinacion

Procedimientos por vía húmeda

Los procedimientos de la vía húmeda son de un empleo menos general que los de la ignea. Los agentes son de un precio muy elevado, solo se puede emplear con ventaja para extraer los metales nobles; pero no de todas las especies minerales. Así se extrae la plata por el método de leuviación: que consiste en clorurar primero el mineral, después disolver el cloruro de plata en hiposulfito de soda y por último precipitar por un sulfuro alcalino para obtener sulfuro de plata, que es reducido por el calor. Pero lo que realmente caracteriza la vía húmeda, son los procedimientos de amalgamación, que son los más adecuados a las circunstancias especiales de nuestro país.

Según la especie mineral de la plata, la riqueza relativa de sus metales y los otros minerales que los acompañan, se emplean diferentes procedimientos para la extracción de aquel metal. Hay, a mediados del siglo XVI, época en que estaba reciente la conquista de Méjico, no se conocía en Europa ni entre los antiguos mexicanos otro medio de separar la plata de sus minerales, que el del fuego; pero habiéndose reconocido que por ese medio no se

— conseguia sino sacar una parte muy corta de la plá
ta de ciertos minerales, en los cuales esa sustan-
cia está mineralizada ó en pintá, extremadamente di-
seminada, impregnando la matriz y formando una mu-
insignificante parte del peso total de los frutos, Bas-
tolome de Medina, minero de Pachnca, inventó en 1557
el método de amalgamación por el procedimiento de
patio. Este método se extendió desde luego a todos los
reales de minas establecidos entonces y a los que
sucesivamente se fueron descubriendo, por ser el mas
adequado a la naturaleza de la mayor parte de los mi-
nerales de plata. De aquí es que casi toda la pla-
ta producida por las minas de nuestro país y que cir-
cula por el mundo, es extraída de esa manera.

Después de conocida la amalgamación por pa-
tio, se han inventado otros métodos de amalgamación en
las dos Américas y en Europa. Así, el beneficio de
cazo, descubierto en América del Sur por el padre Bar-
ba en 1590, empleado en los distritos mineros de Gátorce,
especialmente para beneficiar los minerales llamados platín
ceniza y platín verde. El procedimiento con empleo de sub-
cloruro de cobre, que es el método de patios perfeccionado en
el mas alto grado; su uso se va extendiendo cada dia más,

tanto por el poco tiempo en que rinde el beneficio como por que entran ~~algunos de~~ los minerales que se resisten por los otros procedimientos. La amalgamacion por tonelos, método de Sajonia, establecida en las haciendas de Sⁿ. Antonio y Sⁿ. Miguel Regla.

Molienda

La primera operación a la que se sujetan los minerales para extraerles la plata y oro que contienen por medio de la amalgamacion, es la molienda, que tiene por objeto reducirlos a polvos extremadamente finos, de lo cual depende el éxito del beneficio; puesto que mientras mas finos sean estos polvos mas intimo será el contacto entre el mineral y los reactivos, y por consiguiente, las reacciones mas completas.

Primeramente se reduce el mineral a granza, lo cual se consigue en algunos lugares por hombres y machachos, y esto en las haciendas de poca importancia. Para este fin, escogen una piedra grande, que generalmente es de las que se han gastado en las tahonas; sobre ella y con otra piedra quiebran el mineral reduciéndolo a granza o pedazos muy pequeños. Como se ve, éste es un medio muy primitivo de lograr el objeto; pero cuando se trata de tratar grandes cantidades de mineral se recurre a aparatos ya muy perfeccionados, como son los cilindros quebradores que dan una granza muy homogénea y de las dimensiones que se quiera; para lo cual uno de los ei-

— lindros es fijo y el otro se acerca y se separa más ó menos, y ademas, el mineral al salir de estos cilindros pasa por unos clasificadores, que solo dejan que atraviesen los pedazos que tienen las dimensiones deseadas.

El mineral despues de sufrir esta primera operacion está apropiado para pasar a los aparatos de molienda fina. Los aparatos bien conocidos hoy y que el beneficiador tiene a su disposicion, son: las tahonas ó arrastras, los mazos y los molinos chilenos más ó menos modificados.

La tahona aun que es un aparato de molienda muy primitivo, su uso está muy extendido por su fácil instalacion, no es necesario disponer de grandes recursos y sobre todo existen lugares en nuestro país donde no es posible establecer otros, por lo malo de las vías de comunicacion para el trasporte. La molienda que se obtiene es de lo mas perfecta, y nueve tahonas muelen, por término medio, de 38 a 40 cargas en 24 horas y gastan una fuerza equivalente a 9 caballos de vapor.

El uso de los mazos también es bastante comun, sobre todo en las haciendas de beneficio

de la frontera del Norte; aun cuando las vías de comunicación sean difíciles, su trasporte se puede efectuar con mas o menos dificultades; muelen un poco mas que las tahonas, 9 mazos muelen de 45 à 50 cargas en 24 horas y consumen 9 caballos de vapor; la molienda es menos fina que en el sistema anterior, pero se puede arreglar su grueso haciéndola pasar por telas metálicas. Los gastos de reparación son muy notables, principalmente cuando la altura de caída de los mazos es la conveniente para obtener un efecto regular en la cantidad de molienda, y el movimiento trepidatorio comunicado al terreno sobre el cual están instalados, es algunas veces tan sensible, que puede amenazar la ruina de las construcciones cercanas.

Los molinos chilenos no se han generalizado por los fuertes gastos de costo de instalación y por las dificultades de su transporte, solo ese están empleando en los distritos mineros de grande importancia por su riqueza y situación, como Pachueca; si es cierto que estos gastos son fuertes, pero una vez instalados solo se tiene que gastar en las reparaciones de los fondos y de las llanuras cada dos años. La cantidad de molienda es mucho mayor que en los sistemas anteriores, por ejemplo: los molinos de la hacienda de Guadalupe gastan cinco caballos de vapor y muelen de 50 à 60 cargas en 24 horas; los de la Unión consumen 9 caballos y muelen de 90 à 100 cargas en el mis-

mo tiempo. Como en los maizos, el grueso de la molinda depende de la magnitud de los claros de las telas metálicas por donde pasa; pero lo mejor, en nuestro concepto, es hacerla pasar por derrame porque de este modo solo pasan los polvos impalpables que son los que flotan en la superficie del agua que moja al mineral.

Comparando estos resultados, referentes a cada uno de los sistemas de molindar, vemos desde luego que el mayor numero de ventajas obra en favor de los molinos; ya lo hemos dicho, no siempre es posible hacer uso de ellos, tanto por su costo como porque las más veces las dificultades de las vías de transporte no lo permiten. Pero siempre que se disponga de los recursos necesarios y que las circunstancias locales no lo impidan, se deben preferir a cualquier otro sistema de molinda.

Se ha propuesto en distintas ocasiones la molinda en seco, ya fines del año pasado, se hicieron algunas experiencias en una de las haciendas de beneficio de Pachuca; experiencias que en nuestro concepto no se ejecutaron con toda la precision que hubiera sido de desecharse, habiéndose, tal vez, exagerado la cantidad de hierro que se mezclaba a la molinda por el desgaste del aparato; pues, a ser exactas algunas de las cifras que se nos comunicaron, el aparato

debió haberse destruido por completo con la cantidad de metal que en él se molía, no habiendo en realidad sufrido sino un pequeño desgaste; pero supongamos que dichos datos fueran exactos, esto no probaría que la molienda en seco fuese buena ó mala, sino que los molinos empleados en las experiencias no sirven ó necesitan modificarse.

Recomendamos se estudie muy detenidamente este sistema de molienda, puede alcanzar grandes resultados en el beneficio de tonelos, y sobre todo, en el método de Freiberg; es el mas propio, puesto que se tienen que secar las lamas; esto se hace las mas veces exponiéndolas en los patios á la acción del sol, lo que requiere tiempo, y además, en el periodo de lluvias esta operación no es posible; para no entorpecer la marcha de la hacienda se recurre entonces á hornos secadores, lo que trae gastos de combustible, y por lo tanto, aumentó en el costo del beneficio. Las lamas una vez secadas se les vuelve á mojar para que contengan de 20 á 30 por ciento de humedad, que es lo que la experiencia ha determinado para una buena marcha del beneficio. Si los aparatos de molienda en seco que hoy se conocen no son buenas, vale la pena estudiarlos para buscar su perfección, puesto que la molienda que se obtiene está propia para que se proceda inmediatamente á la reverberación durante, cuando se practica el procedimiento de Freiberg, ó que se le ponga el agua necesaria de una manera perfectamente determinada, cuando la cloruración se verifica en el mismo tonel.

Beneficio de patio

Los agentes indispensables para el beneficio de patio son: el cloruro de sodio, el sulfato de cobre y el mercurio, que puestos en contacto entre si y con los minerales de platín dan lugar a diferentes reacciones químicas, cuyo resultado final es la amalgamación de la plata. La teoría de estas reacciones es la siguiente:

El primer material que se agrega a las fiamas, es el cloruro de sodio, después el sulfato y a continuación el mercurio. Entonces, el cloruro de sodio obra sobre el sulfato de cobre formando sulfato de sosa y cloruro de cobre, este último cuerpo en presencia de un metal conductor como el mercurio, se transforma en subcloruro de cobre; este compuesto es el apto para descomponer el sulfuro de platín formando plata metálica, cloruro de platí y sulfuro de cobre, y por último, el cloruro de platín es reducido por el mercurio y se obtiene así más platín, que unido a la que se obtuvo anteriormente se amalgama con el resto de mercurio.

Esta teoría está comprobada por el método de amalgamación con empleo de subcloruro de cobre, como veremos luego, que abrevia mucho el beneficio con la preparación previa de este compuesto.

Amalgamacion con empleo de subcloruro de cobre

En este metodo se emplea vapor de agua con objeto de calentar las llamas para activar las reacciones; como reductores se usa plomo o zinc, lo que disminuye la perdida de mercurio hasta una onza por marco de plata. La amalgama de plata obtenida está cargada de plomo o zinc y cobre, en consecuencia se tiene que despurarla.

La parte esencial de este metodo, es la preparacion del subcloruro de cobre, para lo cual se toma sobre el peso del mineral que se trataba de beneficiar, un medio por ciento de sulfato de cobre y se disuelve en agua con su peso igual de cloruro de sodio, se calienta para formar cloruro de cobre, que se reduce al estado de subcloruro por el zinc o lo que es mejor aún, con cobre metalico, para obtener una cantidad doble de reactivo. El final de esta operacion se reconoce en que tomando un ensayo y poniéndole agua debe formar un precipitado blanco.

Los metales que se benefician por este metodo son todos los que entran por pato, siendo de notarse que hasta los mas rezuelos dan su rendimiento.

La mezcla de subcloruro de cobre y cloruro de sodio goza de la propiedad de separar el antimonio, el arsenico y la plata sulfurea al estado de cloruros, y cloruro de plata producido, lo mismo que el que se encuentra en el mineral en presencia de los reductores zinc, plomo, etc. se transforma inmediatamente en plata metalica que se une al mercurio.

Los vidrios de hierro y de manganeso no tienen ninguna accion sobre el subcloruro, pero la cal lo descompone.

La dosis de subcloruro que se emplea para una buena marcha del beneficio, es variable segun la naturaleza del mineral y de la matiz.

La amalgamacion termina despues de seis horas, girando los tonelos con una velocidad de cinco a seis vueltas por minuto.

Método de Freiberg, seguido en la hacienda de Sⁿ. Miguel

Este metodo consiste en una reverberacion durante del mineral, despues de lo cual en el tonel resi reducidos por el hierro, y la plata puesta en libertad, se amalgama con el mercurio.

Una vez molidos el mineral se le agrega a las llamas de un 7 a 10% de cloruro de sodio, despues pasa a los hornos de reverberar. Los hornos usados en Sⁿ. Miguel son de dos clases, los Hincados y los llamados de

Velasco; los primeros tienen tres mesas horizontales, la mas lejana del hogar sirve para secar el mineral, en la segunda se opera la reverberacion y en la tercera, la cloruracion. Los hornos de Velasco estan formados de dos mesas sobrepuertas en la superior se reverbera y en la inferior se clora.

La reverberacion y cloruracion se efectua en 4 horas, siendo la temperatura de los hornos la del rojo cereza. El fin de estas operaciones se reconoce en el olor de cloro bastante pronunciado, entonces se hace una tintadura para saber de una manera precisa si todo el mineral ha sido transformado en cloruro.

Sacada la carga de los hornos, se tamiza y despues se hace pasar a los tondes con una cantidad de agua variable con la naturaleza de la matriz, se dan algunas vueltas a los tondes para que los materiales se mezclen. En esta disposicion se agrega el mercurio en la proporcion de 50 libras por marco de platino.

Los tondes usados en la hacienda a que nos referimos, son de una capacidad para beneficiar 10 cargas. Tienen en su interior unos casquillos de hierro y mas balas del mismo metal, sirven para aumentar las superficies de contacto y activar los repasos.

En este beneficio el cloruro de platino formado por

la reverberación del mineral con cloruro de sodio, se disuelve en el exceso de este material; los casquillos y las balas de hierro lo devoran, formándose cloruros de hierro y quedando plátin libre que se une al mercurio. Segun los datos que reseñamos, el trabajo en los fondos dura 8 horas; se obtiene una pérdida de plátin, en las diferentes manipulaciones de 5 a 10 por ciento; la pérdida de mercurio, cuando más, es de una onza por metro de plata producida.

Casi todos los minerales se benefician muy bien por este método: los plomosos, cuando la proporción de este metal no pasa de un 10 por ciento; los piríticos, y la pirita es necesaria en tanto que no pasa de un 30 a 40 por ciento, cuando haya un exceso se neutraliza con una poza de cal. Son perjudiciales el antimonio, el estibio y el zinc, porque al volatilizarse estos metales arrasan la plata; se corrige en gran parte este inconveniente, haciendo pasar los productos de la reverberación por cámaras donde se recoge la mayor parte de la plata.

Parece que el mayor número de ventajas obran en favor de este método, porque hasta los minerales más rezuelos a los otros procedimientos de la vía húmeda ya mencionados, dan su rendimiento. Bastá considerar que interviene el calor para comprender desde luego la superioridad de la espesa de acción sobre los otros. Solo la vía ignea puede superar a este procedimiento, lo mismo que a todos los demás, cuando se cuenta con abundante combustible, puesto que

ella logra por la fusión la división más perfecta de la materia, condición indispensable para que las reacciones sean completas entre el mineral y los reactivos.

La vía ignea es el proveer de nuestro país cuando la locomotora atraviese los ricos y poderosos mantos de carbono que se encuentran en distintas regiones de nuestro privilegiado suelo, entonces este combustible será introducido a un bajo precio en los centros mineros y la metalurgia alcanzará por consiguiente, un mas completo desarrollo, extrayendo no solo la plata de todas las especies minerales, sino los múltiples metales de aplicaciones tan variadas en la industria.

Procedimientos electro-químicos

Se pueden separar los metales de una solución, y hasta extraerlos de un compuesto cualquiera por la vía electro-química. Muy poco tendriamos que agregar a cerca de este procedimiento, solo diremos que en Inglaterra se está poniendo en práctica para extraer la plata de los sulfuros, disolviéndolos en cianuro de potasio.

Al dar por terminado este trabajo confiamos en la benevolencia de los Dres. sinodales para que disminuyan la torpeza y lo cursado de nuestro lenguaje al querer expresar nuestras mal coordinadas ideas; pues a

la ninguna costumbre de escribir debemos añadir la po-
ca tranquilidad de nuestro ánimo, ocasionada por el sin-
número de obstáculos, que de la manera más gratuita, nos
han puesto al solicitar el examen profesional.

Mamul Balarezo